

DOMINGO IV DE PASCUA PARA CELEBRARLO EN FAMILIA

*Iniciamos nuestra celebración.
Papá o mamá trazando la señal de la cruz dicen:*

Dios mío ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrernos. ¡Aleluya!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. ¡Aleluya!

SALMO DE PROFUNDIZACIÓN

Salmo 99

Decimos todos:

R. El Señor es nuestro Dios y nosotros su pueblo. Aleluya.

*Un miembro de la familia pausadamente
dice los versos del salmo*

Alabemos a Dios todos los hombres,
sirvamos al Señor con alegría
y con júbilo entremos en su templo. **R.**

Reconozcamos que el Señor es Dios,
que él fue quien nos hizo y somos suyos,
que somos su pueblo y su rebaño. **R.**

Porque el Señor es bueno, bendigámoslo,
porque es eterna su misericordia
y su fidelidad nunca se acaba. **R.**

Escuchemos la Palabra del Señor.

EVANGELIO

Yo les doy la vida eterna a mis ovejas.



Lectura del santo Evangelio según san Juan
10, 27-30

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: “Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy la vida eterna y no perecerán jamás; nadie las arrebatará de mi mano. Me las ha dado mi Padre, y él es superior a todos. El Padre y yo somos uno”.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MOMENTO DE REFLEXIÓN

Se hace un momento de silencio.

Papá o mamá propician un intercambio de ideas sobre el sagrado texto.

- El amor hace que lo difícil sea más llevadero, no más fácil.
- El amor hace que el esfuerzo se viva con alegría gracias a la recompensa que nos espera.
- El amor hace que sintamos que pertenecemos a algo o a alguien.
- El amor hace que la fidelidad fluya como consecuencia lógica.

Hay que llegar a dos compromisos: uno personal, el otro familiar. Se aconseja escribirlos...

PROFESIÓN DE FE

Todos juntos decimos:

Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro.

que fue concebido del Espíritu Santo, nació de la virgen María, padeció bajo el poder de Poncio Pilato; fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió al cielo, y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso; y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Universal, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección del cuerpo, la vida eterna. Amén.”

PRECES

Familia, no es solo la sangre o el ADN lo que nos constituye en familia, sino adherencia en sentimientos, actitudes y esfuerzos por mantenernos unidos y alegres. Por eso, decimos:

R. Que tu gracia nos ayude Señor.

- ❖ Para que siempre estemos atentos a la voz de Dios que nos guía, oremos. R.
- ❖ Para que no perdamos el tiempo en familia y tengamos la oportunidad de conocernos, oremos. R.
- ❖ Para que cada uno con los dones que ha recibido “estiremos” hacia el mismo objetivo, aunque con distintos métodos y herramientas, oremos. R.
- ❖ Para que nos mantengamos unidos y nadie nos arrebate la esencia de ser familia, oremos. R.
- ❖ Para que no bajemos la guardia respecto de las indicaciones para evitar más contagios, oremos. R.

Padre, nuestra familia es tuya, solo a Ti queremos escuchar y seguir, no permitas que nos alejemos de Ti. Por quien tanto amas tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

RITOS CONCLUSIVOS

Papá o mamá dicen:

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios, por eso no atrevemos a decir:

Decimos todos:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Todos hacemos la comunión espiritual:

Yo creo Jesús mío que estás presente en el santísimo Sacramento del Altar, te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi corazón, más al no poderlo hacer sacramentalmente en este momento te pido vengas espiritualmente a mi corazón (momento de silencio) y como si ya te hubiera recibido me uno y me abrazo inmensamente a ti. No permitas Jesús mío que jamás me aparte de ti.

Se hace un momento de silencio y cada uno expresa su acción de gracias por lo recibido en esta celebración de la Palabra.

Luego, papá o mamá invocan la bendición de Dios y todos se santiguan, diciendo:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Papá o mamá concluyen con estas o semejantes palabras:

En el espíritu de Cristo resucitado, permanecemos en paz. ¡Aleluya! ¡Aleluya!

R. Demos gracias a Dios. ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Ediciones SAPAL
Monterrey, N.L., México
Abril del Año de san José 2021

